



SUSCRIPCION

En Orihuela, al mes 35 céntimos. En el resto de España, trimestre 1'25 PAGOS ANTICIPADOS

SEMANARIO JAIMISTA CON CENSURA ECLESIASTICA

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director.

No hay que darle vueltas

Desde que para desgracia de la Humanidad se implantó en el mundo el sistema de gobierno llamado liberal, tan flamante en su aurora, como desacreditado por lo funesto que ha resultado en la práctica desde su implantación hasta nuestros días, han progresado en sentido inverso, como era lógico, las naciones que tuvieron la debilidad o desgracia de admitir como bueno, un sistema, que lleva en sus entrañas el germen letal de todas las corrupciones, toda vez, que so pretexto de una libertad siempre engañosa expide al hombre, abrogándose una autoridad que no tiene, carta blanca para que se lance a toda clase de libertinajes, sin trabas ni cortapisas que contenerle puedan y sirvan de saludable dique a las pasiones malévolamente excitadas por unos principios que ante todo proclaman la libertad de conciencia y de pensamiento, con el deliberado propósito de conseguir, o extinguir en el hombre la idea de Dios, o lo que es peor, incitarle a rebelarse contra El, aunque en su fuero interno no deje de reconocerle como su Creador. Así, pues, el liberalismo, secta maldita que resume en sí todos y cada uno de los errores y disolventes principios que durante veinte siglos, han venido apareciendo en

el mundo, no puede racionalmente pensando producir otra cosa, que males sin cuento. En efecto, preciso es ser muy lerdo, se necesita ser muy ignorante y por añadidura analfabeto, para dejar de comprender, y convencerse de que muy particularmente desde el siglo dieciocho, ha venido causando ese liberalismo, la ruina moral de los Estados que en su seno le dieron en mal hora cabida, y de que, si Dios no lo remedia, acabará también, por arruinar materialmente a esos Estados, que florecieron potentes hasta la aparición de esa plaga que agosta y seca todo cuanto toca. Eligió esa nefanda secta, como campo de experimentación a la cristianísima Francia, con tan buen éxito para sus ideas, que en el año 1793, rotos los vínculos sociales más respetables y sagrados, merced a los furibundos y racionalistas escritos de los filósofos enciclopedistas estalló una revolución tremenda y sangrienta que los alfabetos conocemos, y que ha quedado escrita en la Historia con caracteres indelebiles. Al estallar aquella revolución, Satán, por medio de sus corifeos, inundó de sangre el territorio de la Francia. Todos sabemos que para ser guillotinado un ciudadano, bastábale ser honrado. Y fué que la fiera del seclerismo, por tantos siglos acosada y casi, reducida a la impotencia, rompió los barrotes de la jaula en donde se hallaba, ence-

rrada, y hambrienta como las fieras a quienes los Césares romanos arrojaban en el circo contra los cristianos, se lanzó, al verse libre con inaudita furia, sobre todo lo que significaba orden divino y humano, haciendo una espantosa carnicería hasta que consiguió hartarse de sangre. Pero ¡ah! Sin duda Dios, no permitió que como acontecía en los circos romanos, matasen a esa fiera con sus aceradas flechas, los negros de Numidia que con tal objeto empleaban aquellos Emperadores, y sucedió por tanto, que esta fiera ahila de sangre, repito, se retiró impunemente a su cubil, para desde él, emplear descansadamente otros procedimientos menos inhumanos si, pero que dieran por resultado final, más o menos tardío, el total establecimiento de sus anárquicos principios. Y desde ese cubil adonde la dejaron retirarse tranquilamente después de la tragedia del 93 en la que actuó como verdugo, se reconcentró en sí misma y tornándose araña, empezó a tejer la red en que pensaba envolver no solo a las demás naciones de Europa, sino también a todos los continentes del mundo civilizado. Y claro está, como con preferencia odia todo lo cristiano, fijó en primer término sus torvos ojos en la católica España. Todos sabemos hasta qué punto ha venido trabajando desde hace un siglo, para conseguir en nuestra

Patria el fin que se propuso. Primero, con timidez y quasi como pidiendo una limosna, se atrevió a indicar reformas que socavaran la Unidad católica, base y esencia de de las más preclaras virtudes del noble pueblo español. Después, comprendiendo que esto no bastaba, para mejor conseguir sus nefandos fines, procuró atraerse y se atrajo a los que ocupaban las alturas del Poder, y por último, habiendo obtenido este y creyendo que ha sonado la hora suprema de llegar a la meta de sus aspiraciones, se yer-

gue orgullosa pretendiendo imponernos su tiránico yugo. ¿Lo conseguirá?... El pueblo español y los tradicionalistas que componemos una mayoría respetable de él, afirmamos rotundamente que no llegará a conseguir lo que persigue. Y cuidado que nosotros, no hablamos por hablar, porque las palabras, no llegan a ser en modo alguno tan elocuentes como los hechos, y por ellos, como ya dijimos otra vez, están convencidos los enemigos de nuestras creencias, de que no les consentiremos jamás lo que se proponen.

Un poco de historia

VII. Todas las potencias europeas, cansadas ya de la guerra, enviaron plenipotenciarios al congreso reunido definitivamente en Utrech. Las conferencias se abrieron el 29 de Enero de 1712, lo que no impidió que continuasen las hostilidades entre la casa de Borbón y las partes contratantes. Pero la célebre batalla de Denain puso término a ellas. Esta victoria, ganada el 24 de Julio por el mariscal de Villars sobre el príncipe Eugenio, que acaudillaba los imperiales, fué un golpe terrible para la liga, e inspiró al Austria intenciones más pacíficas: sin embargo,

con la esperanza de obtener mayores ventajas dando largas al asunto, el emperador Carlos VI persuadió a los aliados que exigiesen a Felipe V una nueva renuncia a la corona de Francia. La muerte había causado grandes vacios en la familia de Luis XIV, y de toda la descendencia directa de este monarca solo quedaba un niño de doce años (después Luis XV) que separase a Felipe V del trono. Era, pues, necesario, que este último príncipe elevase por sí mismo una barrera insuperable entre su dinastía y la herencia eventual de su abuelo. El Austria también había pensa-

—Marchemos, dijo un hombre levantándose de su asiento, marchemos de buena voluntad; ansío el ver huir a esos hombres de la aldea Gethsemani, centro de sus caravanas, y que ya no es habitable desde que ellos y su jefe moran en ella. Desde el amanecer empieza el alboroto de tal suerte, que ya es imposible continuar el sueño. Durante las santas horas del Zain y a pesar de la respetable ley del Sabbath que manda el descanso, el Nazareno no deja sus predicaciones, y de hacer milagros a dos pasos de mi puerta. Un día cada siete no es demasiado... Mi padre hubiera debido dejarme su patrimonio a centenares de leguas, y en verdad que solamente me falta el gusto de trabajar, porque ellos me hacen dejar la cama al apuntar el día a pesar de mis súplicas y de mis amenazas. Así, pues, yo me cargo de sueño y bendigo al magistrado a cuyos buenos servicios deberé mi sosiego. Espero, Judas, que con tu ayuda y la de Malcho

quienes atrae ese hombre... iniciado infaliblemente en los sortilegios de los egipcios: pero que menoscaba vuestro poder como se burló de mis palabras. No beberá él jamás tanta hiel, como me ha hecho beber a mí. El patíbulo solamente podrá cortar esta lucha en la que todos los días perdemos, vosotros un súbdito y yo a mis levitas. Seguramente, Judas que tú serás mi hijo, y yo te mostraré cuanta razón tenía a pesar de la chifla que me obligaba a guardar silencio, cuando Jesús me replicaba. El envidioso, estrechó al apóstata contra su pecho al abrazarlo. Un grueso Centurión tomó la palabra: —Sobre todo, dijo, Jesús es nuestro enemigo y tómese el camino que se quiera, esto lo condena; sus insultos alcanzan hasta el trono de Tiberio y aún cuando afecta por cohardía hablar con respeto del César, el crimen de lesa majestad, persevera constantemente en

tica mis consejos cuando la cabeza de Juan humeaba todavía en el plato de estaño entre las manos de la bella Herodías, un tajo vigoroso en los miembros gangrenados del cuerpo popular hubiera puesto fin a esta epidemia que se propaga de cerebro en cerebro. La piedad es impolítica. Sino se ildga a echar abajo una cabeza a tiempo oportuno, nos veremos después en la proxima necesidad de cortar diez mil. Nos hallamos en este caso, si hemos de ser humanos; tenemos que cortar sobre sano, y no se diga que yo he participado nunca del desden y de la seguridad del gran sacerdote. Ya teneis asegurado al jefe; es necesario ahora aprisionar a los discípulos porque si quedais satisfechos con dispersarlos, extenderéis vosotros su apostolado sobre la faz de la tierra, y los mesías de este falso Mestas no hallarán tal vez otro Judas por donde vayan. De otra manera el poder pasará a sus manos y sus doctrinas sofocarán la vuestra. Mi

do que Felipe V quería mejor renunciar el trono de España que a sus derechos sobre el de Francia, y se contentaría con el reino de Nápoles y el ducado de Saboya, que se le ofrecía sin obligarle a ninguna renuncia, con la sola condición de ceder la España al duque de Saboya, su padre político.

El afecto que Luis XIV tenía a Felipe le había hecho aceptar esta proposición, y escribió de su puño a su nieto: «Si el reconocimiento y la ternura por vuestros vasallos son un poderoso motivo para que permanezcáis con ellos, puedo deciros que me debéis los mismos sentimientos, y que los debéis a vuestra familia, a vuestra patria, antes que a España. Os hablo en nombre de estas, y consideraré como la mayor felicidad de mi vida, que os resolváis a acercaros a mí y a conservar los derechos que inutilmente sentireis algún día haber abandonado».

Felipe V respondió sin vacilar: «...que prefería renunciar a todos sus derechos de sucesión a la corona de Francia, a abandonar la de España, y que sería más ventajoso para su país natal que reinare una rama de la casa de Borbón en España, que poner esta corona sobre la cabeza de un príncipe, cuya amistad fuese dudosa para la Francia; que esta ventaja le parecía más considerable, que reunir un día a este último reino la Saboya, el Piamonte, el Monferrato y Nápoles; y que seguiría el partido que le pareciese más conveniente a su gloria y al bien de sus queridos vasallos de España que tanto habían contribuido con su adhesión y celo a sostenerle en el trono».

Felipe creyó de su deber para dar más peso y legalidad a su renuncia, convocar en Madrid y en la forma constitucional las Cortes generales de Castilla y Aragón para el 5 de Noviembre de 1712. Tres arzobispos y seis obispos representaron en ellas al clero; treintiseis grandes y veinticuatro títulos, condes o marqueses, a la nobleza; y los procuradores de las ciudades, de los dos reinos unidos, con voto en Cortes, a los comunes.

El rey vino a presidir esta asamblea con gran pompa, acompañado de todos los consejeros de Estado, de los presidentes y decanos de los conse-

jos y de los grandes dignatarios de su corte. El orador de las Cortes empezó su discurso exponiendo los desastres de la guerra, que habían enaltecido más el espíritu nacional de los españoles y la necesidad de instituciones sólidas, únicas que podían dar unión y subsistencia a los actos de un gran pueblo.

«En nombre, pues, — añadió — de ese mismo sentimiento nacional, que ha preservado al trono y la patria de toda usurpación, las Cortes desean establecer por una ley terminante, que el rey de España, no pueda ocupar al mismo tiempo un trono extranjero.

«A fin de asegurar también para siempre la ejecución de semejante cláusula, se suplica a S. M. C. renuncie libremente por sí y sus descendientes a sus derechos eventuales a la corona de Francia; único modo de conservar intacta la independencia de la nación española y de restablecer la paz, no solo en España, sino en toda la Europa que tanta necesidad tiene de ella, y que espera con impaciencia la decisión de esta augusta asamblea.»

Al pronunciar estas últimas palabras el orador de las Cortes se volvió hacia lord Lexington, representante oficial de Inglaterra y de los aliados. El rey pronunció enseguida su renuncia que fué impaesa al instante y publicada al son de timbales y clarines.

En el curso de las sesiones, Felipe V que tenía ya dos hijos, estando además la reina en cinta, creyó la ocasión favorable, dice el marqués de San Felipe, para añadir a la constitución de la monarquía española un artículo esencial, que faltaba en ella desde la reunión bajo el cetro de Carlos V de Castilla y Aragón, a fin de asegurar la tranquilidad de sus vasallos y el porvenir de su posteridad y del reino. Tratábase de arreglar la herencia de la corona de España de una manera, que conciliare las tradiciones e instituciones de los dos reinos en otro tiempo distintos y que hoy formaban uno solo.

Esta proposición de ley, llamada Auto acordado, fué sometida a la discusión de las Cortes. El orador de la corona reasumió así su discurso: «Felipe V se interesa demasiado por los intereses y felicidad de su pueblo para

haber vacilado en cumplir la promesa antigua de no abandonar jamás la España, y acaba de renunciar nuevamente a brillantes eventualidades al otro lado de los Pirineos. Es, pues, justo que en cambio asegure a los españoles a su línea masculina la posesión de los tronos de Castilla y Aragón, a fin de que en lo sucesivo los descendientes varones de Felipe de Anjou no se vean expuestos, por el descuido actual de este, a ser privados a la vez de la corona de España por una heredera, que la transmitiría a otra familia, y de la de Francia por la renuncia que Felipe acaba de hacer a ella».

En otros términos se pedía a las Cortes el establecimiento de una ley de sucesión masculina, análoga a la de Francia, conocida bajo el nombre de ley Sálica.

M. P.-C. DE L.

(Se continuará.)

D. P. R.

A LAS JUVENTUDES Y REQUETÉS JAIMISTAS DE TODA ESPAÑA

Compañeros: Acaba de llegar a Madrid el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad precisamente en uno de los momentos más críticos para la causa de la Religión en nuestra Patria, en circunstancias verdaderamente tristes y difíciles para el cumplimiento de su elevada misión, y es necesario, ante tantas claudicaciones, ante el temor y cobardía de esa falange, que podría llamarse de católicos «llorones», ante las apostasías de unos y las transigencias en el cumplimiento del deber de no pocos, elevar al representante en España del Sagrado Prisionero del Vaticano, a modo de consuelo a las fatigas de su atribulado espíritu y de brisa purificadora del ambiente en que tendrá que vivir, corrompido con el virus de tantos prevaricadores, nuestra adhesión inquebrantable a la Persona que representa y a las divinas enseñanzas de nuestra Madre la Iglesia.

Manifestación pública, clara, terminante, expresiva del sentir unánime y de los anhelos de miles de miles de jóvenes españoles que tre-

molan inmaculada una bandera, la primera palabra de cuyo lema, escrita con la sangre de infinitos mártires, es la palabra «Dios», suprema síntesis de todas las afecciones y voliciones del corazón humano.

La Junta directiva de la Juventud jaimista madrileña, en la sesión celebrada el día 1 de los corrientes, acordó unánimemente enviar un mensaje al Excmo. Sr. Nuncio como protesta de las actuales orientaciones anticatólicas de nuestros Poderes públicos, y para que esta protesta tenga toda la fuerza, toda la pujanza que la gravedad del caso requiere, esta Juventud jaimista invita a todos las Juventudes y Requetés de España a que envíen su adhesión a esta protesta, si la idea parece oportuna.

Correligionarios: Es menester hacer alarde de nuestro poderío y un recuento de nuestras unidades de combate.

La Juventud jaimista de Madrid confía en que no faltará a este llamamiento fraternal ni una sola de dichas entidades, y espera que esta manifestación ha de ser una muestra más de nuestro valer, de nuestros entusiasmos y de la fe que todos alentamos.

El director de la Juventud jaimista de Madrid, doctor Rafael Vecino. —El secretario, José María Requena Ortiz.

Advertencias. — Para la mejor realización de nuestros propósitos, advertimos: Que se publicará oportunamente en las columnas de este periódico el texto del mensaje: que los presidentes y secretarios de dichos organismos deberán firmar y enviar cuanto antes la adhesión, indicando el número de socios con que cuenta cada entidad, para así hacerlo constar al final de la protesta, y que la correspondencia se dirigirá al secretario de esta Juventud, Pizarro, 14.

(De «El Correo Español».)

Conversaciones

—Grandes ganas sentía ya, don Telesforo, de reanudar nuestra «conversación»; porque, la verdad sea dicha, no me agradó ni un tan-

tico, la severa afirmación con que V. puso término a nuestra última charla.

—Siento en el alma, caro Ernesto, verte tan mohino y contrariado. Pero, permítasme que te diga, que tenéis los liberales, una propiedad muy peregrina y singular. Sois, mal que os pese, el infamante «inri» del catolicismo español; sois nuestros enemigos más zainos; no nos dais la cara para combatirnos, es verdad pero, hacéisnos una guerra solapada y eminentemente hipócrita; tiráis sobre nosotros la piedra para herirnos, pero amagáis vuestra mano alevosa. Esto es mucha verdad, y te lo probaré cuando quieras. Esto lo reconocen también muchos liberales, aunque lo disimulan; pero estas verdades piramidales, no se os pueden decir, porque al momento, con indignación farisaica, rasgáis vuestras vestiduras, alzáis el grito plañidero al cielo y pronunciais el inicuo «blasfemado ha».

—Amigo mío; es que estas cosas son muy duras de oír, por lo mismo que son falsas de toda falsedad.

—Concedo, Ernesto querido que sean muy «duras» para el oído liberal, por aquello de que «todas las verdades amargan». Pero que sean falsas, eso sí que es harina de otro costal.

—Sí señor, falsísimas. Los liberales, seremos todo lo que V. quiera, pero enemigos de la Religión, no lo somos. Si lo fuéramos, no tendríamos un artículo en la Constitución, que declara «oficial» la Religión Católica: no sostendríamos un Embajador en Roma: no daríamos de comer a los curas etc., etc.

—Todo esto, amigo mío, son «cantinelas» liberales, y confirmarlo que antes te dije y ahora insisto en ello: enemigos declarados, no lo sois, pero sí adversarios ocultos, que es peor. Yo estoy conforme, en que «declareis oficial la Religión Católica», en que «teneis Embajador cerca del Vaticano» etc., etc., pero, ¡he aquí el sarcasmo de la libertad! ¡he aquí escarnio soez y la burla cínica que de nosotros haceis! Declarais «religión oficial» la Católica por una parte, y por otra fundáis, o al menos tolerais la erección, de escuelas laicas; establecéis la enseñanza del Catecismo «no obligato-

los excesos del vino, pero no renuncian jamás al cordero de la pascua cuando lo encuentran preparado en el hogar ajeno. Tomara saber cómo ese gran charlatán, que sabe según dicen, convertir en vino el agua de las cisternas de Galilea, cuando va a una boda, ayunaría cuarenta días, sufriendo que el diablo lo tienta y los ángeles le sostengan. Tranquilízate, Judas, y ven a comer todos los días conmigo; yo me encargo de recomendarte a César y aun cuando no seas más que un Judío, esto ha de suceder siempre mientras que dure el curso de nuestra vida.

Mientras que el Centurión estrechaba fraternalmente a Judas contra su corazón.

—Concluyamos este asunto mañana, exclamó Malcho: con el hierro y el fuego es como se estirpa la embriaguez de las malas doctrinas; tomemos medidas enérgicas, y aterricemos los espíritus cobardes que apuran nuestra paciencia. Si se hubieran puesto en prác-

sus labios. Ayer mismo, en casa de Zachéo, hablando de los placeres de la mesa, fingiendo no dirigirse sino a mí, sus alusiones levantaron insolentemente el velo de los misterios que pasan bajo las sombras de Caprea. El auditorio, más franco, murmuraba un nombre que tan solo él no osaba nombrar. Yo he servido a Germánico, ¡yo mismo! Germánico era sobrio y conspiraba; pero Tiberio es un gran monarca; él come bien y no se avergüenza de admitirnos por la tarde en sus festines. Yo he bebido hasta perder el conocimiento en su misma copa que hace treinta y tres medidas del vino de Falerno, y así le soy muy afecto. ¿En donde pues, está el peligro de vivir bien, cuando la codorniz se expone a la honda como las gacelas a las flechas? Estos predicadores de la sobriedad que dan de comer a tres mil personas en el desierto con cinco panes y tres peces, encuentran siempre el medio, creedme, de reservarse doce canastos llenos: condenan

sangre hierve cuando veo la moderación vulgar que se arrastra y nunca ve sino a dos pasos, oponerse con su pusilanimidad reflexiva a sostener el ánimo cuando cae precipitadamente y se hunde sobre el peligro con la velocidad del rayo. La duda es hermana del crimen: la tolerancia merece ser castigada como la rebelión. Bañemos, pues, una vez en sangre nuestros pies, para no verla después subir hasta nuestras rodillas. De todas las innovaciones que se esparcen hoy, la ley del Nazareno es la que toma más vuelo. Pongámonos a la cabeza de todos los que nos quieran seguir, y yo me encargo, yo mismo, de presentarnos a Pedro y a sus camaradas ligados con cuerdas y cadenas de hierro, tan fuertemente que la sangre les salte de los dedos. Si no lo hago así como lo prometo, consiento que me corten las orejas. Marcha con Malcho, Judas, y desde este día tus enemigos serán también los míos.

ARTISTICO TALLER RELIGIOSO DE ESCULTURA DORADO Y TALLA

DE

Colegio, 12. -- ORIHUELA

BUENAVENTURA ESTRUCH

Colegio, 12. -- ORIHUELA

Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Andas, Templetas, Frontales, Candelabros y todo lo concerniente al culto Divino.

Venta de Imágenes en Carton Madera a los precios de fábrica.

Dorados en Maderas, Piedras, Hierros y Cristales

Especialidad en la restauración de muebles y objetos dorados.

BUEN GUSTO, ARTE Y ECONOMIA

Pídanse planos, proyecto y fotografías.

No equivocarse: Calle del Colegio, 12. -- ORIHUELA

ria en las aulas populares, publicas decretos, que exigen a los militares, de la asistencia obligatoria a la Santa Misa, los días preceptuados por la Iglesia, permitis que, públicamente se blasfeme de Dios y se vitupere a la Religión verdadera y a sus Ministros, y esto, porque no sufran menoscabo la «libertad de pensamiento» y la «libertad de imprenta»; en una palabra: fomentais el mal y la inmoralidad más asquerosa, cunde por todos los rincones de la Península, debido todo a la maldita libertad; y lo que es peor, alimentais con vuestras libertinas concesiones, la fiera revolucionaria, que es la enemiga más declarada de la Iglesia. ¿Es esto proceder como amigos de la Religión Católica?

—Pero, tenga V. presente, que no podemos obrar de otra manera porque nuestra «Constitución liberal» permite todo esto.

—Ahí voy, amigo mío. Tenéis una «Constitución» que, permite ultrajar y escarnecer a la Iglesia, que tolera propagandas infames contra la Religión de Cristo; que permite flagelar pública y descaradamente a la Ley de Dios; que autoriza una persecución baja y rastroera a todo lo que signifique catolicismo, y no ya solamente la autoriza, sino que la fomenta, la protege, la ampara, y hasta coadyuva a obra tan nefanda y de vileza tanta... Si fuérais católicos de verdad; si obrárais como hijos fieles y amantes de vuestra Madre la Religión del Crucificado, ¿cómo toleraríais una Constitución tan anticatólica? ¿cómo consentiríais tamañas felonías? Lo que sois los liberales, (y tú dispénsame que te meta entre ellos) unos Sanchos Panzas vividores, que no pensais más que en vuestro negocio temporal, en vivir una vida muelle y regalada, en gozar a placer de las delicias voluptuosas del mundo, y al Catolicismo, a la Iglesia, a la Religión, que las parta un rayo. Esto y nada más que esto, amigo, se desprende de la conducta por vosotros observada. Y si sois católicos, demostradlo con obras, porque: «obras son amores y no buenas razones.»

—Sí que lo demostramos. Porque, si los liberales obramos de esta manera, es obligados e impelidos por los liberalizantes principios de nuestro partido. Pero examine usted la conducta particular de los más significados prohombres del li-

beralismo y podrá observar que son muy buenos católicos y hasta piadosos.

—¿Sabes lo que te digo? Que me río a mandíbula batiente de esa «piedad liberal». ¡Vaya una piedad modelo! Como «particulares», encienden una pequeña cerilla a Dios, y como «hombres públicos» un «cario pasenal» al demonio; como «hombres privados», quemán un granito de incienso a su Creador, pero como hombres de Estado, inciensan a Satanás con un «botafumeiro» del tamaño del de Santiago de Galicia. «Católicos en vuestras casas: impios en la calle» ¡He aquí vuestro lema absurdo! Pero, ¿no es la Religión Católica la verdadera? ¿no es la del Estado? ¿no diceis que sois buenos católicos? Luego, como «particulares» y como «hombres públicos» pesa sobre vosotros la obligación estricta de respetar y defender el catolicismo. ¿No lo hacéis? Luego, traicionais a vuestro Dios, a vuestra Patria y a vuestras conciencias. Luego, los liberales sois unos malvados. Luego, «los liberales son la calamidad más grande que hoy padece la España católica» que es mi afirmación que tanto te extrañó en nuestra última charla. Y hasta otro día, Ernesto querido, en que seguiremos hablando de estas u otras cosas.

Alfilerazos

Ya creo, y conmigo cree media humanidad, que cuando se recibe un periódico nuevo o viejo por primera vez en una casa, se entera uno de su color, condiciones y demás, y sino le gusta, no le conviene o no es de su color político, devuelven ese número a la redacción y dice claramente que no le manden más. Si por casualidad no hace esto con el primero, lo hace con el segundo y sino con el tercero. Esa es la manera de obrar que se usa en España, en Francia y en toda Europa, Africa y en fin en todo el Globo y hasta creo que los habitantes de Júpiter y Saturno hacen lo propio, con lo cual demuestran que son hombres y que tienen lo que deben tener los hombres, que es formalidad y... lo que ustedes saben. ¿No les parece que esta es la verdad? ¿Qué dirían ustedes de un señor que les ocupase una finca y a los dos meses de disfrutarla se marcha-

sen diciendo que no querían seguir porque era húmeda, o que tenía muchas escaleras o que los ratones no les dejaban dormir? Pues yo creo que todos diríamos: «Señor mío, yo no le puedo obligar a que siga V. en mi finca, pero págumelo V.; pues sabe que al dejarle la finca puse una condición y era que su pago sería por adelantado; así es que puede V. largarse con viento fresco, pero antes me paga V. o lo llevo a los tribunales».

El periódico es una propiedad como otra cualquiera y en su primera plana y en el sitio de más viso, dice: «los pagos anticipados» y luego en letras bien grandes: «el que no quiera honrarnos con su suscripción se servirá devolvernos el presente para que no sufra menoscabo nuestra administración».

Sentado esto, ¿qué harían ustedes el con que se ha tragado dos meses de periódico y al presentarle los correspondientes recibos le ha contestado al repartidor: «Que me borren, que no quiero el periódico».

—Bien, Sr. Fulano, pero págumelo V. pues yo soy un pobre y me hacen cargo de este recibo porque he seguido trayendo el periódico.

—Bien, lo siento mucho, pero no pago; que me borren.

Pregunto otra vez ¿qué harían ustedes? ¿qué harían ustedes? No sé lo que harían los demás, pero yo si que sé lo que haré: llevarlos al Juzgado por siete perras chicas es una cosa fea y además nos cuesta infinitamente mucho más dinero que el que se nos debe, pero como hay que hacer algo, los pondremos can letras grandes en nuestro número próximo para que tanto los demás periódicos, así como el zapatero y el sastre y el casero y la lavandera, sepan que esos tramposos de siete indecentes perras, los pueden clavar mañana en siete pesetas o siete duros o más si pueden; así es que en nuestro próximo número saldrán esos señoritos en letras de molde para que todo el mundo los conozca.

He dicho.

¿No podría el señor alcalde evitar que en el pequeño huerto de la calle Mayor, que linda con la casa del Sr. Linares, hubiesen montones de estiércol y basuras que para matar a los vecinos de dicha calle tiene allí el diputado provincial antedicho?

El día que sopla levante, desde las oficinas del Cuadro hasta el final de la calle, almuerzan, comen,

y cenan estiércol, y si sopla poniente, hasta los Hostales se percibe el grato olorillo de porquerías que no deja tener una puerta abierta.

¡Buen tiempo entra para que se permitan estas cosas!

NOTICIAS

Ayer día 11 se cumplió el primer aniversario del fallecimiento del que en vida fué nuestro querido correligionario y suscriptor de este periódico D. Antonio Soriano Martínez.

En sufragio de su alma se celebraron en la Parroquia del Salvador, misas con exposición de S. D. M. desde las ocho hasta las once y media. Al recordar esta fecha demandamos una oración a todos nuestros correligionarios y suscriptores, por el alma del difunto.

ENFERMOS

Se encuentra mejor de su enfermedad, nuestro amigo D. Bernabé Montoya, lo que celebramos, deseándole su total restablecimiento.

Ha mejorado en la dolencia que le aquejaba D. Monserrate Celdrán, beneficiado de la Catedral, por lo que nos alegramos.

Se encuentra enfermo, nuestro distinguido amigo el virtuoso sacerdote D. Higinio García, al que deseamos una pronta mejoría.

Por olvido involuntario no dimos cuenta en nuestro número anterior del fallecimiento del señor D. José Rubio, padre del canónigo de esta Catedral del mismo nombre, al cual, como a toda su familia, enviamos la expresión sincera de nuestro profundo pesar por pérdida tan irreparable.

Imp. de C. Payá.—Orihuela.

Banco de Cartagena

Cartagena, Sevilla, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas, ORIHUELA, Mazarrón, Alicante, Huelva, Caravaca Cioza, Melilla, Cádiz, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

CAPITAL PESETAS 10.000.000

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:—Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de FONDOS PUBLICOS Y VALORES INDUSTRIALES.—Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.—Cesión de Giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc., — Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia.— Compra y venta de moneda y billetes extranjeros.—Préstamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.— Depósito en custodia de toda clase de valores sin cobrar premio alguno a sus clientes.

CAJA DE AHORROS

Las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abona interés razón de 3 por 100 anual, acumulables en 31 de Diciembre de cada año.— Los fondos se reintegran a la vista.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena—Murcia—Lorca—La Unión—Aguilas—Orihuela—Caravaca

Table with financial data: Saldo anterior, Imposiciones durante la semana, Suma, Reintegros, SALDO. Columns include Ptas. and values like 15.048.382'72, 265.057'79, 15.313.440'51, 258.861'95, 15.054.578'56.

Cartagena 29 de Marzo de 1913.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CAPRICHIO

Gran Establecimiento de Tejidos nacionales y extranjeros de

ANGEL BELDA MARTINEZ

Plaza de la Soledad, Núm. 5. -- ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones a 2 pesetas. — 300 id. forma japonesa 3 id. — Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas. — Vuelas, vengalinas y altas fantasías en artículos para lutos. — PANERIA. — Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creación. — Organdi, madapolanes, ceñiros y batistas extranjeras para camisas, Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5

JOSE MARIA REBOLLO PAREDES

DIBUJANTE Y PINTOR
Calle de la Concepción, núm. 1. — ORIHUELA

Se hacen toda clase de trabajos en
Pintura artística, Decorados
y Pintura Industrial (de brocha)

Trabajos perfectos y económicos. — Se presentan bocetos y presupuestos.

MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador. — Se pintan
toda clase de carruajes.
CALLE MUÑOZ, 38.

ANUNCIO

Se vende una estantería con mostrador
y escaparate en buen uso.
Darán razón en la redacción de este
periódico.

Almacén de materiales de construcción

Diferentes clases de teja plana. — Gran variedad en azulejos del país y del extranjero. — Pavimento de mosaicos hidráulicos. — Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albañilería a precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta. -- Santiago, 5. -- ORIHUELA

Agencia de encargos

SERVICIO DIARIO

ENTRE

Cartagena
Murcia, Alicante
Madrid
y Valencia

Representante en esta: **Lucio Pérez**
Calle de Soleres, 1

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de análisis

A. Garcia Rogel. — Eusebio Escolano

Calle de San Pascual, 6. — ORIHUELA

APLICACIÓN DEL **606** SIN DOLOR

INYECCIONES INTRAVENENOSAS

CIRUJIA — MATRIZ

SUEROTERAPIA SUEROS DE TODAS CLASES

Análisis QUIMICO MICROSCÓPICO

LA GRAN VIA

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS DEL PAIS Y ESTRANJEROS

PASCUAL HOSTALET CHUST

Primera casa en artículos para señora y caballeros. — Especialidad en géneros blancos y novedades para lutos.

Calderón de la Barca, 13 y Rocamora, 1

ORIHUELA

GALERIA FOTOGRAFICA

SITUADA EN EL Jardín de San Gregorio o Catalana

Se abre al público esta galería, ofreciendo tres postales Resine Helios, inalterables o al bromuro por 1'50 ptas.; y media docena 2'50 id.

Grupos, y niños a precios convencionales. Gran rebaja en fotografías. 3 fotografías, tarjeta americana, 3 pesetas 6 id. id. id. 5 id.

PAGO ANTICIPADO

No equivocaase. Jardín de San Gregorio (Frente a la casa de la Glorieta.)

SE RETRATA LOS DIAS NULADOS

DISPONIBLE

